

VALENCIA

Pájaros a reacción

El paseo marítimo de la Malvarrosa congrega en el Festival Aéreo a **400.000 personas** que disfrutan de maniobras arriesgadas y todo tipo de aeronaves en la playa

XAVIER PÉREZ | VALENCIA

El 5 de septiembre de 1909 el cullerense Juan Olivert realizó el primer vuelo motorizado de España en un campo de maniobras de Paterna. Cien años después Valencia celebró ayer un evento que ni el mismo Olivert se imaginaría cuando alzó su biplano Brunet 1, 'el Volaoret'. La playa de la Malvarrosa se llenó de miradas al cielo para contemplar un espectáculo único, el Festival Aéreo que organiza el Real Aeroclub.

Aunque el día comenzó nublado, el público se agolpó en la playa preferida por Sorolla y Blasco Ibáñez para «olvidarnos un poco de la crisis y pasar un rato en un ambiente fantástico», comentaba Vicente, que desde Xàtiva se desplazó hasta la capital.

En total 100 pilotos y 30 aeronaves de todo tipo surcaron el cielo valenciano. Cámaras fotográficas, prismáticos, gorras o gafas de sol eran los elementos básicos en los cerca de 400.000 valencianos que contemplaron este evento.

Sin duda uno de los momentos más emocionantes de este espectáculo aéreo llegó con la estelar actuación de la Patrulla Acrobática del Ejército del Aire, más conocida como Papea, al mando del comandante Royo.

Desde una altura de 7.500 pies se lanzaron dos grupos de paracaídas. En la primera tanda cinco militares saltaron al vacío formando una estrella con botes de humo adosados a sus pies, descendiendo en caída libre a una velocidad de 200 kilómetros por hora. Al llegar a unos 1.300 metros de altura se rompía la formación, separándose y de forma increíble aterrizaron en la fina arena de la playa.

En la segunda pasada, el protagonista fue un valenciano, el cabo primero, José Vicente Martínez Cano, que desde el cielo abrió una gran Senyera que emocionó al público del paseo marítimo.

«Ha sido fantástico, para mí es un orgullo haber saltado y portado la bandera de Valencia entre mi gente y mi familia», afirmaba este militar natural de la Cañada.

Pero además de los 'paracas', uno de los alicientes del festival fue sin duda fue el Equip de Voltige de l'Armée de l'Air del Ejército francés, formación acrobática que hizo alucinar a la gente con sus piruetas, al igual que las estelas que dejaron varias patrullas españolas, como la Patrulla Aspa, que desde Granada ayudaron a hacer más grandioso este evento. Varios helicópteros Eurocopter hicieron las delicias del público con sus fantásticos dibujos.

«Papá, papá, me quedo sordo». Estas palabras se las decía un niño a su padre mientras contemplaba y sobre todo oía el ruido estruendoso de un impotente Harrier que se quedó frenado en el aire, «sí, sí igual que un helicóptero», señalaba este pequeño. Y es que tal era la fuerza de los motores de este aparato que hizo llegar hasta el paseo una pequeña lluvia venida del mar.

Desde las tranquilas aguas más de 70 embarcaciones pudieron ver la potencia de un Mirage F1, que dejaron varios haces impregnados en el ya claro cielo de Valencia. Pero para acrobacias las del experimentado piloto Anselmo Gómez, que con un Su-26 dejó boquiabiertos tras realizar un impresionante 'luping' y varias maniobras a velocidad de vértigo, al igual que Víctor Lleó con la Super Saeta.

Pero además de realizar estas piruetas el propio piloto explicó en directo desde el aire cómo iba a realizar cada maniobra que hizo vibrar al público.

«Nunca he visto una cosa así, esto es increíble, y además gratis. Este tipo de eventos hay que potenciarlos más y mis hijos están alucinando con esta demostración. Al año que viene volveremos, seguro», señalaba Luis, un vecino de Catarroja.



ESPECTACULAR. Un hidroavión toca el agua de la playa del Cabanyal ante la expectación del público. /JESÚS SIGNES



Desde el mar, más de 70 embarcaciones de recreo siguieron este festival aéreo

Aviones antiguos

Por el paseo de la Malvarrosa también desfilaron los 'carrozas' del aire, aviones antiguos, como un North American T-6, que a los más mayores les recordaba otras épocas y otros tiempos.

La mañana fue completa, ya que además no pudieron faltar los helicópteros de la Guardia Civil, Policía Nacional, Autonómica, DGT, o el Superpuma SAR.

Tampoco faltaron a la cita los hidroaviones, como el Canadair que en tan sólo unos minutos amerizó cuatro veces y soltó 6.000 litros de agua desde el cielo.

La conclusión es muy clara, y sino que se lo pregunten a los hosteleros de la zona que vieron sus restaurantes y terrazas llenas de gente venidas de toda la Comunitat Valenciana y de España.

«Después del verano tan desastroso, hoy es un día de fiesta, este festival atrae a mucha gente. No todo tiene que ir al puerto, aquí necesitamos también este tipo de aliciente», comentaba Agustín Flores, gerente del restaurante Alegría de la Huerta.

[Cuenta AZUL de iBanesto, alta remuneración con total disponibilidad](#)